

# CONTEMPLACIÓN

## MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

### **PROFETA DANIEL 4J.- YO, NABUCODONOSOR, VIVÍA TRANQUILO EN MI CASA FELIZ EN MI PALACIO.**

Entendemos por casa la conciencia; por palacio la seguridad de la conciencia y la confianza de la seguridad. Pues el palacio es una casa; verdad que no todas las casas se pueden llamar palacios. Palacio es una casa fuerte, alta, regia. Si por casa entendemos la conciencia, con razón se entiende por palacio la seguridad de conciencia. En su casa, pues, está tranquilamente sentado el que no tiene remordimiento de conciencia. Así, pues, permanece tranquilo en su casa aquel a quien no remuerde la conciencia de culpa pasada y presente.

La dulzura de la contemplación. *Y engordará la langosta.* Cuando aprieta el sol, suele la langosta dar saltos y volar, por así decir, con cierta alegría. Así, sin duda, el alma santa parece transportada más allá de las fronteras de la posibilidad natural; cuando es sacudida de sí misma como por un aplauso *Y engordará la interior de su danza,* cuando es apremiada a levantarse por encima de sí misma por la elevación del espíritu.

## ORACIÓN

Daniel, varón de deseos, es el contemplativo. Queda solo cuando pospone todas las cosas exteriores y se suspende con la cuerda del amor en la dulzura de la contemplación. Entonces, iluminada la mente, tiene, una gran visión que él no puede comprender, porque ahora contempla en un espejo y oscuramente, todavía no cara a cara. Cuando el alma así se ilumina y suspende, el vigor del cuerpo desfallece, el rostro palidece, la carne se marchita, y de esta manera nada le importan los deleites corporales y del tiempo presente. Ya no tiene, como antes, preocupación por vivir más tiempo entre ellos, porque ya no es él quien vive, sino que vive en él la vida de Cristo. El cual es bendito por los siglos. Amén.